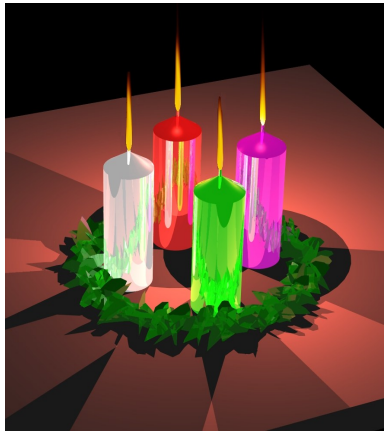
ORACIÓN 4º DOMINGO ADVIENTO



Al encender estas cuatro velas, en el último domingo, pensamos en Ella, la Virgen, tu madre y nuestra madre.

Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría.

Te sembraste en Ella, como el grano de trigo se siembra en el surco, y en sus brazos encontraste la cuna más hermosa.

También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día.

¡Ven pronto, Señor. Ven a salvarnos!

Navidad en familia

Bendición del belén familiar.

Oración de bendición.

Señor Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos entregaste a tu Hijo único nacido de María la Virgen, dígnate bendecir este nacimiento y a la familia que está aquí presente, para que las imágenes de este Belén ayuden a profundizar en la fe a los adultos y a los niños. Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Avisos

✓ **El día 24 de diciembre** las misas serán: **9.30 de la mañana (aún de adviento)** y **la misa de Gallo** (Nochebuena) **será a las 19.00.** No hay misa de medianoche.

✓ **El 25, Navidad**, las misas serán **como de domingo: 11.00-12.00-13.00 y 19.00 horas.**

✓ Durante estos domingos previos a navidad, tenemos una **campaña de suscripciones para ayuda de Cáritas parroquial.** Con vuestra ayuda, hay muchas familias y niños beneficiados. Es una aportación mensual. **Tus aportaciones tienen desgravación de hacienda.**

Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A **21 de diciembre de 2025**

Cuarto Domingo de Adviento

Domingo IV Adviento (Mateo 1, 18-24)

El relato de José ofrece un modo precioso de comprender qué significa celebrar en clave de fe. Él recibe un mensaje que transforma su vida y lo acoge con un corazón abierto a la voluntad de Dios. Celebrar comienza ahí: en esa disponibilidad interior que reconoce que el Señor actúa con delicadeza en cada historia. La celebración del Adviento se vuelve profunda cuando descubrimos que Dios entra en nuestra vida con paso suave y nos invita a formar parte de su proyecto. Cada gesto de José revela una alegría que nace de la confianza, una alegría que se convierte en hogar para el misterio.

Este domingo invita a celebrar desde dentro, con una gratitud que brota de la certeza de que Dios ya está muy cerca. Celebrar es abrir espacio para la luz, dejar que la esperanza despierte, permitir que el corazón se ensanche ante la presencia que llega. La celebración cristiana tiene la fuerza de lo sencillo: se expresa en la ternura de un gesto, en la paz de una oración, en la alegría compartida con quienes caminan a nuestro lado. Así, la cercanía de Jesús se convierte en motivo para vivir con gozo cada instante que prepara la Navidad.

Desde la fe: celebrar la presencia de Dios que guía con suavidad y sostiene cada decisión hacia el bien.

Desde la esperanza: celebrar la vida que florece, porque el Señor se aproxima con una luz que renueva.

Desde la caridad: celebrar cada encuentro ofreciendo cercanía, escucha y gestos que siembran paz en los demás.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 7,10-14

En aquellos días, el Señor habló a Ajaz y le dijo:
«Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo».
Respondió Ajaz:
«No lo pido, no quiero tentar al Señor».
Entonces dijo Isaías:
Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 23, 1-2. 3-4ab. 5-6 .

R. Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos. **R.**

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos. **R.**

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Esta es la generación que busca al Señor,
que busca tu rostro, Dios de Jacob. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 1, 1-7

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para el Evangelio de Dios, que fue prometido por sus profetas en las Escrituras Santas y se refiere a su Hijo, nacido de la estirpe de David según la carne, constituido Hijo de Dios en poder según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos: Jesucristo, nuestro Señor.
Por él hemos recibido la gracia del apostolado, para suscitar la obediencia de la fe entre todos los gentiles, para gloria de su nombre. Entre ellos os encontráis también vosotros, llamados de Jesucristo.
A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos, gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

ALELUYA Mt 1, 23

Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo,
y le pondrán por nombre Emmanuel, "Dios-con-nosotros"

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera:
María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado.
Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:
«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».
Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta:
«Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».
Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Palabra del Señor